

¿A quién no le gustaría tener la oportunidad de realizar un viaje en el tiempo? Está claro que de momento eso no es posible, pero sí está a nuestro alcance hacer algo parecido, trasladarnos a los tiempos de nuestros antepasados iberos conociéndolos a través de los vestigios que todavía se conservan.

RUTA DE LOS
IBEROS
EN EL **Bajo Aragón**
UN PASEO POR EL MUNDO IBÉRICO



TEXTO Eva Gil FOTOS David Castillo Belio, Javier Melero y Javier Romeo



El Cabo FOTO JAVIER ROMEO FRANCÉS

La Ruta de los iberos del Bajo Aragón nos brinda esta oportunidad, conservando y equipando los yacimientos para que nuestra visita no consista solamente en ver un conjunto de piedras, sino que sepamos lo que estamos viendo y lo que significa.

Repartidos por todo el territorio del Bajo Aragón histórico, se encuentran multitud de asentamientos ibéricos de gran interés, por eso en 2007 se crea el Consorcio del Patrimonio Ibérico de Aragón que, formado por más de veinte entidades públicas locales, puso en marcha la *Ruta de los iberos en el Bajo Aragón*. Es un proyecto de turismo cultural y arqueológico que incluye una veintena de yacimientos de distintos momentos del periodo ibérico, ubicados en bellos parajes con espectaculares vistas, que transportan al visitante a tiempos remotos.

Para acercarnos un poco más a estos grandes desconocidos, la ruta cuenta también con once centros de interpretación de diferentes temáticas siempre relacionadas con el yacimiento cercano, bien sea por cronología, tipo de asentamiento o por los hallazgos arqueológicos y que de una manera entretenida, a través de audiovisuales y maquetas nos acercan un poco más a su cultura y forma de vida.

Los iberos habitaron las tierras del Bajo Aragón desde el siglo VI al siglo I a de C., momento en el que algunos pueblos desaparecen a consecuencia de las guerras civiles romanas libradas en territorio ibérico y el resto de la población va asimilando poco a poco las costumbres y formas de vida romanas.

La cultura ibérica surge de la evolución cultural, económica y social de los propios pueblos indígenas que se interrelacionan con otras culturas y entre sí, compartiendo como elementos más destacables, el uso de una escritura y una lengua propia, de origen no indoeuropeo, una cerámica muy característica y particular y unas estructuras sociales con clara devoción al jefe.

Sin embargo, cada uno de los distintos pueblos conservaba sus propias características debidas, muchas veces, a la adaptación al medio geográfico, los recursos de los que disponían o a las influencias adquiridas de otras culturas con las que se relacionaban.

A los habitantes de los poblados asentados en el sur del Ebro, enmarcados por los ríos Matarraña, Guadalope y Bajo Martín, los conocemos como ausetanos del Ebro u ositanos, relacionados con la no identificada ciudad de Osicerda. Esta delimitación se ha llevado a cabo por la aparición de unas estelas muy características, necrópolis tumulares y otros factores de la cultura material.

Conozcamos pues a los ositanos a través de la ruta de los iberos siguiendo tres posibles rutas en las que disfrutaremos de diversos y bellos paisajes repletos de historia.

Loma de los Brunos, Caspe
FOTO JAVIER MELERO SEBASTIÁN



BAJO MARTÍN-SIERRA DE ARCOS



AZAILA: «INFLUENCIAS ITÁLICAS EN EL MUNDO IBÉRICO»

Como entrada a la ruta de los iberos desde Zaragoza nuestra primera parada será en Azaila, donde se encuentra el yacimiento ibérico más importante de Aragón, el Cabezo de Alcalá, situado a menos de un kilómetro de la población. Primero hacemos una visita al centro de interpretación, dedicado a la influencia itálica en el mundo ibérico, ya que la población que habitó en el poblado estaba en pleno proceso de romanización.

El vídeo nos resume la historia del yacimiento y cómo la cultura romana influyó a sus habitantes; en la maqueta vemos una reproducción de la acrópolis; y con las maquetas de los ingenios militares que las tropas de Pompeyo pudieron utilizar para el asedio y destrucción del poblado, nos hacemos una idea de lo dura que fue la batalla.

El centro cuenta además con las reproducciones de las famosas cabezas de bronce, cuyos originales están en el Museo Arqueológico Nacional en Madrid; además, podremos hacernos una idea de cómo era el templo y su conjunto escultórico.

Una vez en el poblado, visitaremos la acrópolis, de gran tamaño, rodeada de muralla y foso y con varias calles en las que podremos ver diferentes tipos de construcciones, desde las viviendas típicamente ibéricas hasta casas romanas con patio central.

Al comienzo de la visita, antes de subir al poblado, nos encontramos con un túmulo funerario monumental, los restos de la calzada romana y de la rampa de asfalto, únicos restos de estas características de los que hay constancia. En la entrada de la acrópolis nos recibe el templo in antis y a lo largo de la visita guiada iremos viendo la cisterna, el molino, el «barrio comercial» y las termas, que aunque no son de gran tamaño, son de las más antiguas que se conocen en la península.

OLIETE: «ACTIVIDADES ECONÓMICAS IBÉRICAS»

Tras dejar atrás las extensas estepas cerealistas, situada a orillas del río Martín, llegaremos a Oliete, población que cuenta con un rico patrimonio histórico que abarca desde la Prehistoria.

El Palomar, Oliete FOTO DAVID CASTILLO BELIO



El centro de visitantes está en la calle principal, en el edificio de las escuelas, y está dedicado a las actividades económicas. En él podremos ver desde un arado a un telar de pesas, monedas, cerámica, equipamiento militar... y por supuesto un vídeo explicativo, además de las maquetas de los dos asentamientos que hay en el término municipal: el Palomar y el Cabezo de San Pedro.

A los dos poblados se puede acceder en coche, solo hay que seguir la señalización, aunque a El Palomar se puede llegar dando un agradable paseo de 1,5 km por un camino que parte desde el centro de visitantes y cruza el río por un puente de madera. Es un asentamiento pequeño, pero con la particularidad de que aparecieron, entre otros importantes hallazgos, numerosos enterramientos infantiles y de animales en los suelos de las viviendas, que nos remiten al mundo de las creencias y rituales funerarios.

Es muy diferente el Cabezo de San Pedro, desde el impresionante conjunto fortificado del que todavía quedan en pie dos de sus torreones, uno de los cuales conserva una altura de más de 13 m, se disfrutaban las vistas de los cortados y acantilados excavados por el Martín, algo que no hay que perderse.

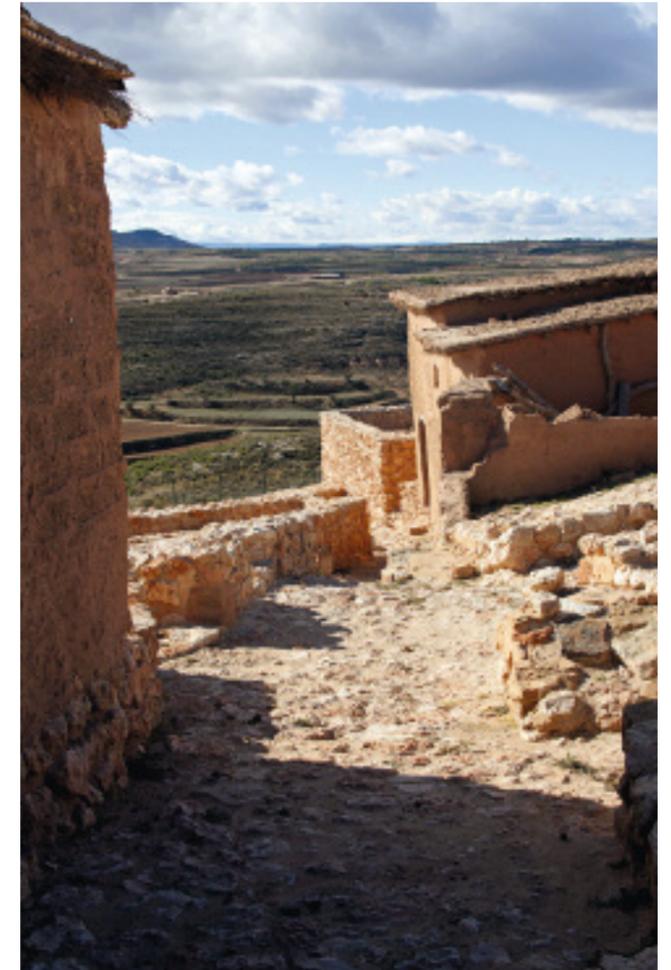
Y ya que estamos muy cerca, no podemos dejar de acercarnos a la espectacular sima de San Pedro, que además de ser una de las de mayor tamaño de Europa, mantiene un ecosistema propio en su interior.

ALLOZA: «CERÁMICA IBÉRICA: FORMAS Y DECORACIÓN»

A tan solo 16 km de Oliete desde el cruce de salida del Cabezo de San Pedro, recorriendo una sinuosa carretera rodeada de un verde y único paisaje, está Alloza, situada sobre una pequeña colina rodeada de olivos.

Cuenta con un centro de visitantes donde podremos ver el vídeo dentro de la reproducción de una casa ibera.

Debido a la gran importancia de las piezas cerámicas encontradas en el yacimiento de El Castelillo, este centro se ha dedicado a la cerámica y a su decoración y formas, y cuenta con varias reproducciones de las piezas más importantes halladas y que son dignas de verse.



A la izquierda, imagen del Cabezo de San Pedro Arriba (derecha) Parque arqueológico de El Cabo FOTOS DAVID CASTILLO BELIO

ANDORRA: PARQUE ARQUEOLÓGICO DE EL CABO

Sin dejar la espectacular sierra de Arcos, nos vamos a Andorra, al parque de San Macario, desde el que se divisa toda la villa minera y su entorno, un espacio que por sí solo merece una visita.

Este es un enclave muy especial y único en toda la ruta, ya que no es un yacimiento al uso, sino que el poblado fue trasladado piedra a piedra desde su ubicación original hasta el monte de San Macario, donde se encuentra actualmente.

Esto ha permitido hacer varias reconstrucciones de algunas de las viviendas, ya que al ser trasladado perdió la protección de terreno arqueológico, es por eso que lo llamamos parque arqueológico. En él se pueden realizar todo tipo de actividades, cosa que no es posible en el resto de yacimientos.

El centro de visitantes todavía no está abierto a falta de su equipamiento interior, así que debemos concertar la visita al El Cabo en el Centro del Pastor de Andorra, donde una de las guías nos acompañará.

BAJO ARAGÓN-CASPE



CASPE: «RELIGIOSIDAD Y MUNDO FUNERARIOS IBÉRICOS»

Caspe es de sobra conocida por su amplio conjunto monumental que abarca diferentes épocas de la historia y, como no podía ser de otra manera, también cuenta con dos importantes enclaves de su pasado ibero: la necrópolis de la Loma de los Brunos y La Tallada, además de los restos del mausoleo romano de Miralpeix, que se encuentra dentro del casco urbano.

El centro está en el mismo edificio de la oficina de turismo, en él hay expuestas dos estelas originales y la reproducción de otras muchas aparecidas en diferentes yacimientos.

Está dedicado a la religiosidad y el mundo funerario, por lo que, además de las estelas, nos encontramos con maquetas de túmulos y enterramientos y la reproducción del famoso caballo de piedra aparecido en el Palao de Alcañiz. Como en el resto de centros, no podían faltar las maquetas de la reconstrucción de los dos yacimientos.

No podemos perder la oportunidad de visitar los dos yacimientos. A unos 14 km dirección a Alcañiz, sobre un cerro cercano al cauce del arroyo Regallo, desde el que se contempla un aislado y árido paisaje, se encuentra La Tallada

que, como su nombre nos sugiere, está delimitada en uno de sus lados por un imponente cortado.

La Loma de los Brunos la encontraremos junto al embalse del Civán, donde se conservan 18 túmulos de diferentes formas y tamaños, rodeados de un bonito paraje con el pantano a su espalda.

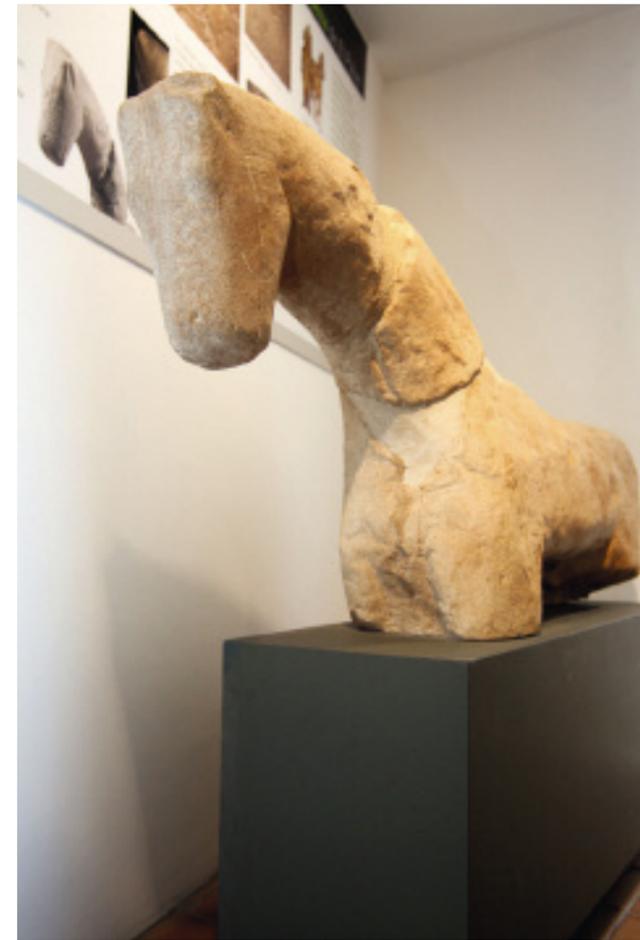
ALCAÑIZ: EL PALAO-EL TARATRATO Y LA NECRÓPOLIS DE EL CASCARUJO

En Alcañiz y su entorno se encuentra la mayor concentración de yacimientos localizados de toda la ruta.

El centro de visitantes se abrirá en breve en el molino Mayor harinero, y contará con una interesantísima exposición permanente de algunos de los hallazgos más importantes encontrados y restaurados por el Taller de Arqueología de Alcañiz.

El Palao, enclavado en un cerro aislado que ofrece un paisaje inigualable, se encuentra en proceso de excavación en este momento, aunque ya ha ofrecido importantes hallazgos. Se han exhumado, entre otras cosas, importantes estructuras como restos de murallas, viviendas de diferentes

Túmulo en la Loma de los Brunos FOTO DAVID CASTILLO BELIO



Reproducción de caballo de piedra procedente de El Palao de Alcañiz FOTO DAVID CASTILLO BELIO



Necrópolis de El Cascarujo FOTO DAVID CASTILLO BELIO

épocas, una gran cisterna de recogida de aguas, varios edificios públicos de época romana e importantes restos materiales, como dos esculturas de piedra de caballos.

El Taratrato, a unos 15 km de Alcañiz dirección Zaragoza, situado junto al río Regallo, es un típico asentamiento ibérico de calle central con viviendas adosadas orientadas hacia la calle en las que se distinguen claramente los apoyos de poste.

La necrópolis de El Cascarujo, que aunque dentro del término municipal de Alcañiz, apenas dista unos pocos kilómetros de la necrópolis de la Loma de los Brunos de Caspe, se encuentra en un enclave con unas espectaculares vistas y cuenta con varios túmulos.

ALCORISA: «CERÁMICA IBÉRICA: ALFARES Y HORNOS»

En el mismo edificio donde están el Museo de la Semana Santa y el Museo de la Escuela, además de la oficina de turismo, se encuentra el centro de interpretación: en él se explican a través de reproducciones, paneles y el vídeo, la ar-

quitectura del barro en época ibérica, su proceso de producción y su evolución, y cuenta además con la recreación de un horno cerámico ibérico.

El yacimiento más cercano es La Guardia, que ha proporcionado un importante conjunto de piezas de época ibérica e ibero-romana, entre las que destaca el conocido kalathos. Está excavado parcialmente, pero ya se puede ver parte de su urbanismo, los restos de una posible casa-torre y de unas termas romanas.

FOZ-CALANDA: EL OLMO Y MAS DE MORENO.

Aguas arriba del río Guadalopillo y situados a unos 4 km de Foz-Calanda, los yacimientos de El Olmo y Mas de Moreno se encuentran en fase de excavación e investigación. En ellos nos encontramos con un importante centro alfarero ibero-romano, en el que se han localizado hasta el momento dos agrupaciones de hornos, que confirman que posiblemente abasteció de excelentes cerámicas a las poblaciones de su entorno.

MATARRAÑA



Dejando atrás Alcañiz, nos adentramos en el paisaje típicamente mediterráneo del Matarraña, rodeado de montañas y valles en los que serpentean los ríos entre la exuberante vegetación.

Los iberos siempre construían en lugares elevados, cerca de cursos de agua, por lo que la visita a estos yacimientos es, además de una interesante visita cultural, un maravilloso paseo por la naturaleza.

VALDELTORMO: «ARISTOCRACIA Y ARQUITECTURA IBÉRICAS»

Si tomamos como punto de partida Alcañiz, llegaremos en primer lugar a Valdeeltormo, donde en el mismo edificio del Ayuntamiento se encuentra el centro de interpretación que nos explica la relación entre las elites aristocráticas ibéricas y ciertos edificios singulares como las casas-torre.

Para ello se ha construido, dentro del mismo centro, la reproducción de la casa-torre del Tossal Montañés, incluyendo su interior, así como todos los utensilios que se encontraron en las excavaciones, como el telar, el horno y diversas piezas de menaje.

Valdeeltormo cuenta con dos yacimientos, el Tossal Montañés y la Torre Cremada: ambos nos muestran los restos de sendas casas-torre, tan habituales en el Ibérico Antiguo (del 575/550 al 500/475 a. de C.), periodo en el que se da una reestructuración de la organización territorial a la vez que se produce una jerarquización mucho más marcada.

MAZALEÓN: «LOS ORÍGENES DEL MUNDO IBÉRICO»

Ubicado en la antigua casa del ermitaño, junto a la ermita barroca de San Cristóbal, el centro de interpretación nos ofrece un recorrido por los orígenes del mundo ibero y nos permite hacernos una idea de cómo podrían haber sido los poblados de San Cristóbal y el Piuró del Barranc Fondo a través de sus maquetas.

La casa del ermitaño está restaurada y se han conservado, entre otras cosas, una gran chimenea, los pesebres o la alcoba.

Mazaleón cuenta con cuatro yacimientos, San Cristóbal, situado junto a la ermita de San Cristóbal y el centro de interpretación, el Piuró del Barranc Fondo y las Escodines Altes y Baixes, que entre todos ellos, por su cronología, cubren las fases iniciales de la cultura ibera.

CALACEITE: «INDUMENTARIA Y ETNOLOGÍA IBÉRICAS» Y MUSEO JUAN CABRÉ

Calaceite, cuyo casco histórico excelentemente conservado está declarado Conjunto de Interés Histórico-Artístico, cuenta con un centro de 4 plantas entre las que se reparan el museo etnológico, el museo Juan Cabré, dedicado a la vida y obra del arqueólogo y otras salas de exposiciones dedicadas a la cultura ibérica del Bajo Aragón y a la indumentaria y la etnología ibéricas.



Yacimiento de la Torre Cremada FOTO DAVID CASTILLO BELIO



Centro de interpretación de Cretas FOTO DAVID CASTILLO BELIO

En el término municipal se encuentran los yacimientos de San Antonio, situado a 1 km del pueblo, que está dividido en dos zonas, una en la parte alta del cerro, protegida con muralla y dos torres cuadrangulares, y otra posterior, en una terraza inferior en la que destacan, a parte de las impresionantes vistas, una torre monumental que cuenta con un foso cisterna; y el Tossal Redó, denominación que incluye dos poblados muy cercanos con pequeños recintos amurallados.

CRETAS: «LENGUA Y ESCRITURA IBÉRICAS»

Dentro del casco urbano declarado Conjunto Histórico-Artístico, junto a la plaza Mayor, se encuentra el centro de interpretación, en el que podremos conocer un poco más de las misteriosas lengua y escrituras ibéricas, de las que no se conoce todavía su traducción.

Escucharemos cómo sonaban esas palabras que escribían con una grafía única de la que nos podremos llevar un recuerdo y la podremos ver usada en diferentes soportes: piedra, plomo o cerámica.

El yacimiento de Els Castellans, pendiente de consolidación, tiene un difícil acceso para su visita, pero podemos conocerlo a través de la maqueta expuesta en el centro de interpretación.

Como hemos podido ver a lo largo de las diferentes rutas, recorrer la Ruta de los Iberos del Bajo Aragón es una gran oportunidad para conocer a nuestros antepasados iberos, al mismo tiempo que disfrutamos de los inolvidables contrastes de los diferentes paisajes y gentes del Bajo Aragón histórico.

